

MOVILIDAD ESCOLAR

UN DERECHO Y UN DEBER



En las grandes ciudades uno de los mayores problemas es la movilidad, debido a la cantidad de personas y de vehículos que circulan, convirtiéndose esta, en una de las causas de mayor accidentalidad y muchas veces de pérdida de vidas. La mayoría de los ciudadanos estamos atentos a reclamar nuestros derechos y la movilidad es uno de ellos, pero muy fácilmente olvidamos, ignoramos o somos indiferentes a nuestros deberes como peatones o conductores. Constantemente estamos exigiendo la reparación o construcción de vías, orden, normas para unos u otros, atención por parte de las autoridades pertinentes... en fin, siempre delegamos la responsabilidad en el otro. Pero ¿Qué pasa con mi actitud frente a esta problemática? Olvidamos que la movilidad es una corresponsabilidad, en la que todos tenemos que aportar y poner nuestro granito de arena a través de unos deberes que se deberían tener muy presentes y que facilitarían la convivencia, así como se evitarían una serie de conflictos y primordialmente, estaríamos cuidando del mayor regalo que se nos ha dado ¡la vida! Es por ello que en nuestro colegio le damos gran importancia a esta situación, y vemos la necesidad de trabajar con las niñas estas temáticas, que tienen como finalidad, no solo adquirir una serie de conocimientos en torno al tema, sino de ir cultivando y motivando en las estudiantes una serie de valores sociales, que se deben vivenciar en comunidad, despertando una cultura ciudadana que tanto se necesita vivir en el momento.

Con las niñas se trabajan estas temáticas, se hacen conversatorios y ellas en forma creativa dan alternativas de solución o de campañas que nos concienticen en la necesidad de no solo exigir el derecho a la movilidad, sino que tengamos muy presente nuestros deberes en torno a ella.